

que dispone el artículo 101 de la Constitución general, y por sus propios legales fundamentos, se declara: que se confirma la sentencia pronunciada respecto de este juicio por el Juez de Distrito de Tamaulipas á 22 de Julio último, que declara: que la Justicia de la Union ampara y protege al C. Mariano del Conde, contra el cobro de contribuciones que ejecutivamente le hace el comisionado de Hacienda del Estado, usando de la facultad económico coactiva en materia contenciosa, y por multas y recargos de los terrenos que el quejoso posee en la municipalidad de Reynosa, embargándole bienes para rematárselos, con violacion de las garantías á que se refieren los artículos 13, 14, 21 y 50 del Código de 5 de Febrero de 1857.

Devuélvanse las actuaciones al Juzgado de su origen, acompañándole testimonio de esta sentencia para los efectos consiguientes, archivándose á su vez el Toca.

Así por unanimidad de votos lo decretaron los CC. Presidente y Magistrados que formaron el Tribunal pleno de la Suprema Corte de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos, y firmaron.—*José M. Iglesias.*—*Miguel Auza.*—*Juan J. de la Garza.*—*José Arteaga.*—*Ignacio Ramírez.*—*Manuel de Castañeda y Nájera.*—*Ignacio M. Altamirano.*—*Simon Guzman.*—*M. Zavala.*—*José García Ramírez.*—*Luis María Aguilar*, secretario.

Es copia que certifico. México, 12 de Setiembre de 1874.—*Enrique Landa*, oficial mayor.

COMISO.

Juicio seguido en el Juzgado de Distrito de Sonora, contra los Sres. Luker y Castro, por suplantacion en calidad de cuatrocientas cajas de velas importadas en el Pailebot americano "Lolita" el 2 de Noviembre de 1873.

Sentencia del C. Juez de Distrito.

Guaymas, Mayo 7 de 1874.—Visto el presente juicio de contrabando promovido por el Administrador de esta Aduana marítima, por suplantacion en calidad de cuatrocientas cajas de velas, pesando en bruto siete mil cuatrocientas libras inglesas, que hacen tres mil trescientas cincuenta y ocho doce centavos kilógramos, importadas de San Francisco en el Pailebot americano "Lolita" el 2 de Noviembre de 1873 á la consignacion de los Sres. Luker y Castro de este comercio. Visto lo alegado y probado por las partes; lo pedido por el C. Promotor fiscal y cuanto mas de autos consta y ver covino; y

Considerando: que las velas en cuestion, presentadas como de sebo por los importadores, se calificaron como estearinas por el vista y por el administrador de la misma aduana, fundado este en que es práctica constante en las aduanas marítimas de la República, considerarlas con tal carácter, mientras no se demuestre lo contrario, por medio de un análisis científico.

Que hecho este por los Sres Pablo Rubio, D. Florencio Monteverde y D. Juan A. Robinson hijo, peritos nombrados al efecto, los dos últimos declararon que las velas de que se trata son de sebo.

Que con los asuntos litigiosos que se ven sobre algun objeto científico, debe estar-se á lo que informen y declaren los peritos. F. M. tomo 3º P. 213 núm. 46. Y finalmente, que dos testigos contestes y conformes hacen plena prueba, fallo: Prime-

res: Se declara: que no hay suplantacion en calidad en las velas importadas á la consignacion de los Sres Luken y Castro en el Palibot americano "Lolita" el 2 de Noviembre de 1873.

Notifiquese. El Juez 2º suplente de Distrito de Sonora, lo decretó y firmó con los de su asistencia.—*M. Campillo.*—*A.*—*P. del Rincon.*—*A.*—*Pastor Rodríguez.*

Es copia. Mazatlan, Julio 20 de 1874.
Juan M. Itunios, secretario.

Pedimento del O. Promotor fiscal del Tribunal de Circuito.

O. Magistrado de Circuito.

Vicente Cárdenas oficial 1º de la G. fa-
tura de Hacienda del Estado, en el juicio
promovido por la Aduana marítima de Guay-
mas, contra los Sres Luken y Castro, por
suplantacion en calidad de cuatrocientas ca-
jas de velas, funcionando como promotor fis-
cal por ministerio de la ley, ante V. espon-
que examinado el expediente relativo en-
cuentra, que seguido el juicio por todos los
trámites, el O. Juez 2º suplente de Distri-
to de Sonora, absolvió á la casa importa-
dora, fundándose en el juicio pericial que
de las velas en cuestion hizo el perito ter-
cero en discordia, nombrado para hacer la
calificacion de aquellas. Los fundamentos
legales que cita en su apoyo el inferior, en
su fallo de 7 del próximo pasado Marzo, son
realmente los aplicables al caso que nos o-
cupa, y por si solos resuelven la cuestion.

A esta simple manifestacion limitaria mi
parecer cumpliendo con los deberes del no-
ble oficio que accidentalmente desempeño, si
el mismo no me impusiera el de hacer ob-
servaciones favorables á los intereses de la
hacienda pública.

Cierto es que un perito científico en el
presente caso ha manifestado, que las velas
de que se trata son de sebo, despues del an-
álisis que hizo de ellas respecto de su cla-
boracion y á la luz de la química.

Así es, que su opinion es estrictamente
científica; y aunque la ley y la práctica cons-
tante de los Tribunales, exigen el reconoci-
miento facultativo de la cosa ó materia del
juicio en caso de duda, en este juicio no se
trataba de averiguar si químicamente las
velas eran de sebo ó estearina, sino que
sosteniendo la casa importadora; que son de
la primera sustancia, como expresó en su
primera manifestacion, con el solo objeto de
pagar la infima cuota de ocho centavos que
marca el arancel de dichos efectos, y califi-
cándose por otra parte por el Administra-
dor y el Vista de la Aduana de Guaymas,
ser las velas estéricas y por consiguiente
estar obligados los importadores á pagar
diez y nueve centavos Kilógramo, la discor-
dancia entre las partes litigiosas se reduce
á saber, si las velas, como efecto de comercio
deben reputarse como de sebo ó estearina,
sin que afecten á su calidad comercial las
sustancias componentes, su elaboracion, for-
ma ó cualquiera otro accidente ajenos á los
intereses del comerciante ó del erario, en
su caso, por mas que sean de vital im-
portancia para el fabricante ó inventor. De
otra manera resultaria, que en cada caso de
discordancia tendria que hacerse un exa-
men no comercial sino puramente científico
de los efectos extangeros que se importan;
y como de las pocas ó ningunas veces apa-
recerian efectos que hubiesen dejado de ser
materia de composicion, disolucion, manufac-
tura etc., nunca llegaria á tener aplicacion
el arancel, ó seria necesario formarlo con
presencia y á la vista de todas las ciencias
conocidas.

Por lo mismo, soy de opinion, que aten-
diendo á lo expuesto, á la naturaleza del
negocio, al precedente que se estableceria
en contra de los intereses del erario federal
y á la lesion enormísima que ha sufrido la
hacienda pública con el juicio del tercero en
discordia, y el fallo en él fundado, siempre
que V. lo crea en sus facultades con el ca-
rácter de para mejor proveer, ó como mas
haya lugar en derecho, dictar las medidas

que juzgue prudentes, con aroeglo á las leyes, para remediar los males indicados.

Mazatlan, Junio 14 de 1874.—*Vicente Cárdenas.*

Sentencia del Tribunal de Circuito.

Mazatlan, Junio 27 de 1874.—Visto este juicio promovido en el Juzgado de Distrito de Sonora por la Aduana marítima de Guaymas, contra los Sres. Luken y Castro, sobre suplantación en calidad de cuatrocientas cajas de velas que importaron manifestándolas como de sebo, y que la Aduana califica de esteáricas. Vista la sentencia pronunciada por el inferior en 7 de Mayo último, en que declaró no haber suplantación en calidad en las velas importadas por Luken y Castro, de la cual apeló el C. Administrador de la Aduana de Guaymas: visto lo alegado en esta segunda instancia por el Gefe de hacienda de Sinaloa en representación de la Aduana de Guaymas; lo expuesto por el Promotor fiscal y los interesados; y

Considerando: que los peritos que en primera instancia reconocieron las velas importadas, aseguran que contienen sebo, habiéndolas calificado dos de ellos como de sebo y no como esteáricas, por contener grasa y no ser de pura estaerina; que al mas simple exámen de la muestra que se mandó al Tribunal, se convence cualquiera de que contienen sebo, así por el olor y color, como por las manchas de grasa que dejó en los papeles en que vino envuelta.

Que si bien no son de la clase de las velas corrientes de sebo que se fabrican en este país, pues tienen menos grasa y son mas duras, una vez que contienen grasa en bastante cantidad, no pueden dejar de calificarse como velas de sebo, comprendiéndolas en la fracción 768 de la tarifa del Arancel de 1º de Enero de 1872, siendo notablemente inferiores á las esteáricas de que habla la fracción siguiente que se distinguen

por su limpieza, blancura y mayor consistencia.

Que no pueden considerarse como mercancía no especificada, por ser de dicha clase, puesto que la tarifa habla en general de velas de sebo y comprende así las distintas clases de ese artículo.

Que por lo mismo, es de confirmarse y se confirma la sentencia del inferior, que este no siendo letrado falló sin consulta de asesor, contra lo que previene el artículo 36 de la ley de 22 de Mayo de 1834.

Por tanto el Tribunal falla con las proposiciones siguientes:

1º: Se confirma la sentencia pronunciada por el Juzgado de Distrito de Sonora en 7 de Mayo último, que declaró no haber suplantación en calidad en las velas importadas por Luken y Castro y manifestadas como de sebo.

2º: Se hace un estrañamiento al 2º suplente del Juzgado de Distrito de Sonora C. M. Campillo, por la falta indicada, amonestándolo para que no la repita.

3º: Devuélvanse al inferior los autos, con testimonio de la presente; mándese testimonio á la aduana de Guaymas y al Semanario Judicial de la Federación, remitiendo los autos á la Suprema Corte de Justicia, cuando sean devueltos por el inferior. Así el Magistrado del Tribunal de Circuito de Mazatlan lo decretó y firmó.—*Luis G. Pacheco.*—*Juan M. Iturrios*, secretario.

Es copia que certifico. Mazatlan, Julio 20 de 1874.—*Juan M. Iturrios*, secretario.

Pedimento del C. Procurador general de la Nacion.

El Procurador general interino dice: que en el Juzgado de Distrito del Estado de Sonora, inició el presente juicio de comiso la Aduana marítima de Guaymas, contra los Sres. Luken y Castro, por suplantación en calidad, de 400 cajas de velas importadas en el Pailebot americano "Lolita," el 2 de

Noviembre de 1873. Practicada la junta de ley, y rendidas las pruebas del caso, el mencionado Juzgado de Distrito, por sentencia de 7 de Mayo próximo pasado, declaró, que no hubo suplantacion en calidad en las velas importadas á la consignacion de los Sres. Luken y Castro, el 2 de Noviembre de 1873, cuya determinacion fué confirmada por el Tribunal de Circuito de Mazatlan, en 27 del pasado Junio.

El que suscribe, encontrando arreglada á derecho esta determinacion, que causa ejecutoria, con arreglo al artículo 152 del arancel de 4 de Octubre de 1845, y no encontrando méritos para la responsabilidad á los jueces que intervinieron en este proceso, pide se dé por revisado.

México, 2 de Setiembre de 1874.—*Velasquez.*

Auto de revision de la Suprema Corte de Justicia.

México, 3 de Setiembre de 1874.—Por revisado, y no apareciendo mérito para la responsabilidad, devuélvanse las actuaciones y archívese á su vez el Toca.—*José María Iglesias.*—*Miguel Auza.*—*Juan J. de la Garza.*—*Ignacio M. Altamirano.*—*Simon Guzman.*—*Luis María Aguilar,* secretario.

Son copias. México, Setiembre 14 de 1874.—*Enrique Landa.*

CRIMINAL.

Causa instruida en el Juzgado de Distrito de Guanajuato contra Pantaleon Valdivia y María Juana Perez, por portacion de moneda falsa.

PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL.

C. Juez de Distrito:

El Promotor fiscal dice: En 21 de Noviembre del año próximo pasado, fueron

consignados al Juzgado del digno cargo de V. por el delito de portacion de moneda falsa, Pantaleon Valdivia y María Juana Perez, y en la misma fecha se comenzó á formar el acta anterior, de cuyas diligencias resulta: que el agente de policía, José María Galvan, aprehendió en el día anterior á los procesados en la plaza de Gavira, por tener encargo de hacerlo respecto de Valdivia, y por que en el momento de la aprehension se acercó Juana Perez, y habiéndola registrado, le encontró las monedas falsas que se han agregado á la averiguacion.

El mismo agente de policía fué á la casa de los procesados, y no encontró otras monedas falsas ni instrumento alguno que sirviera para su fabricacion, sino prendas de ropa que sospechó que fueran robadas, sobre lo cual el Juez competente ha formado la causa respectiva.

Pantaleon Valdivia en su primera declaracion, no confesó ser el portador de dichas monedas; pero segun declaró Juana Perez, con la cual estuvo conforme Valdivia en el cereo que se verificó entre los dos, en el momento de la aprehension fueron entregadas por este último á la Perez. Valdivia dijo que se habia encontrado tirada en la calle de Belem dichas monedas; pero no ha probado este hallazgo y ha sido procesado anteriormente dos veces por el mismo delito, siendo en una de ellas sentenciado á tres meses de prision.

Estos son los hechos que constan en la averiguacion anterior, y en concepto del que suscribe, no son bastantes para constituir un delito.

Supuesto que no hay prueba de que los procesados hayan circulado alguna moneda falsa, el único hecho que hay que considerar, es la portacion de dicha moneda.

La simple portacion de moneda falsa no es un delito; es necesario que se pruebe además complicidad con los fabricantes, ó que las constancias del proceso den á conocer, que el objeto que se proponia el rco era el